

ABC SEVILLA / 4/5/2018

EDUARDO BARBA

El Ayuntamiento de Sevilla emprende la segunda fase de la reforma integral del tramo urbano que ocupa el Muelle de la Sal. Tras la obra del paseo Marqués de Contadero, en los bajos del muelle y donde se terminaron el año pasado el centro de recepción de visitantes, las oficinas del Consorcio de Turismo y rampas y escaleras para conectar con la zona alta, ahora es el turno para el propio paseo de Colón, tanto sus aceras como los jardines y el mobiliario urbano. El responsable de la Delegación de Hábitat Urbano, Antonio Muñoz, ha presentado este jueves en la misma zona que se va a remozar el proyecto de reforma del paseo, que se prolongará durante seis meses y tendrá un coste de 600.000 euros.

La obra, que arranca hoy mismo con la colocación del vallado, se extenderá por unos 420 metros a lo largo de la acera del río y supondrá la renovación de pavimentos, acerados, parterres, la pérgolas metálicas junto a los jardines, alumbrado y también de los suministros; todo en la zona que no pertenece a lo que son las instalaciones de Marqués de Contadero, esto es, desde las nuevas rampas de bajada hasta el propio asfalto de la calzada y los aparcamientos.

En la zona del propio muelle se incluyen la reposición del adoquinado similar al existente, frente a las dos rampas elípticas de acceso desde el paseo de Colón, y la reparación de zonas puntuales en mal estado del adoquinado existente entre el cantil y el carril bici. Además se dota a esta área de nuevos elementos de mobiliario urbano con un total de 43 bancos entre el nivel superior y el bajo y una decena de papeleras.

En atención «a una evidente demanda ciudadana», por otra parte, el Ayuntamiento ha dispuesto un proyecto para dar sombra a la parte del paseo ya reformada, la zona alta de las instalaciones del Consorcio de Turismo (las famosas rampas y las explanadas junto a ellas). Dicho plan se encuentra pendiente de aprobación en la Comisión Provincial de Patrimonio de la Junta de Andalucía (pues afecta a la zona histórica de la ciudad) y consiste tanto en la instalación de pérgolas metálicas con velas de quita y pon (un entoldado por épocas del año) como en sombra vegetal usando grandes macetones con plantas y arbustos. Concretamente, se colocarán 48 jardineras y tres pérgolas longitudinales para apoyo de las velas generadoras

de sombra conformada en tres ramos separados, teniendo cada uno de ellos 56 metros de largo. «De esta manera se creará un paseo más natural y amable con el ciudadano, donde la estancia sea más agradable que ahora», ha indicado Muñoz, si bien se ha admitido que dichos elementos para ganar sombra no estarán listos hasta otoño; este verano seguirá sufriendose el intenso calor que caracteriza esa zona reformada.

En paralelo, también se va a actuar en los carriles bici en una doble vertiente. De un lado, con la reforma del ya existente en el propio Muelle de la Sal, junto a la lámina del río y sobre los históricos adoquines, que estaba ejecutado con tablas y ya se había deteriorado enormemente; tras una primera adjudicación fallida (la empresa desistió), ahora va a volver a adjudicarse para que se aproveche el cajón de tablas y se haga dentro de él ese carril bici pero con aglomerado, no ya con madera. De otra parte, se va a empezar a ejecutar el nuevo carril bici por la acera contraria, la del teatro Maestranza y la plaza de toros, una obra que se ha tildado de «crucial» porque servirá para enlazar los nuevos tramos que se van a construir con la red que ya funciona.